

# ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 2º d Adviento. Ciclo A)

“ Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando :” Convertíos porque está cerca el reino de los cielos. Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: “ Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente?. Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: “Abrahán es nuestro padre”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles y el árbol que no da fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis, pero el que viene detrás de mí puede más que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga”

( Mt.3,1-12)

A través del Evangelio de Mateo, la Palabra nos va adentrando en una espiral de esperanza, hecha de luz, de promesa, y expectación, que van llenando de sabor, sentido y compromiso el tiempo de Adviento.

Juan Bautista, el hombre austero y humilde que espera y anuncia la salvación, ofrece el Bautismo con el agua que limpia y purifica, haciendo una llamada a la conversión, a tomar conciencia de que necesitamos una transformación interior, para acoger al Dios salvador que se acerca.

Juan Bautista haciendo eco de las palabras de Isaías, se hace voz que clama en el desierto, y nos vuelve a recordar: “Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”.

Preparar el camino supone una disposición, un cambio de actitud, un salir de la atonía para abrirnos a la sorpresa de la “Buena Noticia”..... Difícilmente podremos vivir y celebrar el Adviento sin una postura abierta, dinámica, sin una actitud expectante, sin una chispa de ilusión. Dios viene-. Celebrar y preparar su venida supone reavivar la conciencia de su Presencia siempre nueva. Hemos de prepararle la casa, abrirnos a la luz, a la novedad que brota en cada signo de vida. Es tiempo de confiar, de proyectar, de soñar, de VIVIR.

Y quizás la mejor forma de preparar el camino, sea allanando los senderos. Allanar el sendero para que Él encuentre sitio dentro. Para que el egoísmo, las inquietudes, los temores dejen espacio a su Presencia que sana y serena. Allanar los caminos para el encuentro con los otros, para reconocer lo bueno que cada cual aporta en ese caminar colectivo. Allanar los caminos, compartiendo sendas nuevas que vayan creando una sociedad sin fronteras, más humana , más justa y más feliz.

Vamos a saborear, con el Adviento, la esperanza en la Vida Nueva que renace en nosotros y en el mundo.

## ORACIÓN

Adentrándonos  
en este caminar de Adviento,  
tu Palabra resuena en mi, Señor,  
con la voz de Juan Bautista:  
“ Preparad el camino al Señor,  
allanad sus senderos”.

Prepararte el camino  
requiere una mirada y una actitud, nuevas.  
Supone borrar sombras y resentimientos  
y abrirnos a la confianza liberadora  
de que en Ti,  
todo puede ser transformado.

Quiero prepararte el camino,  
en silencio,  
con la puerta abierta  
y el corazón a punto.  
Quiero esperarte.  
adorando tu fragilidad  
hecha rostro de niño  
que se encarna en nuestra humanidad,  
para levantarla, para liberarla,  
para llenarle el corazón de esperanza.

¡ Ayúdanos a prepararte el camino,  
allanando de obstáculos  
los senderos que dificultan  
que el centro de nuestras vidas,  
seas Tú.  
Que como Juan Bautista,  
vivamos desprendidos de todo reconocimiento,  
de cualquier afán de prestigio o poder,  
que impida la apertura libre y total  
a tu venida.  
Que pongamos nombre  
a todo lo que nos cierran en nosotros mismos.  
y paraliza el proceso transformador  
de tu Presencia en nosotros.

¡ Ayúdanos a prepararte el camino,

allanando el sendero  
para el encuentro con los otros,  
Allanar, hasta que “el lobo y el cordero  
lleguen a pacer juntos”.  
Allanar que supone, reducir prejuicios,  
acoger diferencias,  
compartir búsquedas;  
arrimar el hombro en proyectos comunes,  
generando espacios de fraternidad,  
que celebren y testifiquen  
tu Presencia entre los hermanos reunidos.

¡ Ayúdanos a prepararte el camino,  
allanando sendas, rompiendo fronteras  
y todo lo que excluya al hermano.  
Que vayamos haciendo camino  
hacia un mundo  
limpio de aire y de corrupción.  
Que cuidemos con respeto, la tierra,  
que sigamos haciendo de ella,  
Tienda dónde Tú acampas  
para estar cerca de nosotros.  
Que con todos, los que aún  
caminamos en tinieblas,  
marchemos unidos hacia la luz.

Que como Juan Bautista  
seamos voz,  
voz que anuncia, que denuncia,  
que despierta, que cuestiona.  
Voz que se hace camino  
para acoger la Vida que llega,  
sabiéndonos simples voceros,  
que anuncian con sus gestos y sus palabras,  
la esperanza en la Vida nueva  
que renace en nosotros y en el mundo.

Amén.

(Hna. F.Oyonarte)

